

Capítulo octavo

Sahel: ¡tormenta perfecta de amplitud e intensidad creciente!

Pedro Sánchez Herráez

Resumen

El Sahel, la orilla sur del Sahara, si bien aparente remota y desconocida, constituye un espacio de transición, un nodo de intercomunicación en África y desde ahí a Europa, como ha quedado patente en varias ocasiones a lo largo de la historia.

Sus gentes han vivido manteniendo un equilibrio en el que clima, etnia, actividad económica y demografía, junto a otros parámetros externos, generaban una ecuación que no siempre se resolvía sin conflictos, y que vio nacer unos Estados débiles desde su propio nacimiento.

En la actualidad, el cambio climático y la explosión demográfica, junto con el desarrollo exponencial del terrorismo y del crimen organizado, sumado a los afanes de viejas y nuevas potencias por el control de la zona, han generado una tormenta que no deja de crecer en capacidad destructiva y amplitud, amenazando no solo a las poblaciones sahelianas y africanas, sino también a las europeas.

Palabras clave

Sahel, inestabilidad, terrorismo, cambio climático, explosión demográfica, Europa, España.

Abstract

The Sahel, the southern shore of the Sahara, although apparently remote and unknown, constitutes a space of transition, a node of intercommunication in Africa and from there to Europe, as has been evident on several occasions throughout history.

Its people have lived maintaining a balance in which climate, ethnicity, economic activity and demography, together with other external parameters, generated an equation that was not always resolved without conflict, and that saw the birth of weak states from their very birth.

Currently, climate change and the demographic explosion, together with the exponential development of terrorism and organized crime, added to the efforts of old and new powers for control of the area, have generated a storm that does not stop growing in destructive capacity and width, threatening not only Sahelian and African populations, but also European ones.

Keywords

Sahel, instability, terrorism, climate change, population explosion, Europe, Spain.

Introducción: Sahel... ¿qué Sahel?

El desierto del Sahara, que tiene unos 9 millones de kilómetros cuadrados (unas 18 veces el tamaño de España), al norte se encuentra y limita con la zona costera mediterránea; pero al sur, y antes de llegar a la zona de la sabana africana, existe una amplia franja, un espacio de transición denominado Sahel, palabra cuyo significado es «orilla», pues no es ni más ni menos que eso, la orilla sur del gran desierto.

Pero es un margen amplio y extenso, pues se extiende de oeste a este de África a lo largo de cerca de 5500 kilómetros, con una anchura media de unos 400 kilómetros, y que discurre a través de 10 o 12 países –dependiendo de las fuentes que se estudien–, desde Mauritania en la costa Atlántica hasta Eritrea en el mar Rojo. Un amplio espacio, una amplísima franja definida en algunas ocasiones como una zona bioclimática, en la cual las precipitaciones se encuentran entre los 200 y 600 mm de lluvia¹ anuales. Y, dado que la vida y la economía están ligadas esencialmente a esos ritmos estacionales y climáticos, se incrementa aún más, si cabe, la noción de zona de transición y de movilidad, por la necesidad cíclica de búsqueda de pastos y tierras fértiles en dicho espacio.

Pero también, y como «orilla», sustenta una movilidad muy significativa, tanto y principalmente hacia la orilla norte del Sahara, por rutas milenarias que siguen siendo empleadas en la actualidad para, y desde ahí, a través del Mediterráneo llegar a Europa, sin olvidar que –especialmente en la zona occidental– y a caballo de los ríos Senegal y Níger, se alcanza el golfo de Guinea y el Atlántico. En este espacio de intercomunicación surgieron los grandes imperios sahelianos que, en una secuencia que se extendió durante un milenio, desde un centro de poder inicial comenzaban a controlar dichas rutas, a expandirse y a dominar el espacio clave para el comercio –siempre quedaban grandes territorios al margen del dominio de dichos imperios– hasta que ese control, tanto por causas endógenas como exógenas, se iba debilitando y otro pueblo, otras gentes con más empuje y afán de dominio procedían a desplazar al poder establecido y a imponer un nuevo orden... hasta que el ciclo volvía, nuevamente, a repe-

¹ VV. AA., «Prospective Sahel», Ministère de la Défense, Observatoire géopolitique des enjeux des changements climatiques en termes de sécurité et de défense, Rapport d'étude n.º 3, septiembre 2017, página 12.

tirse. Así, sin ánimo de ser exhaustivo, surgieron –y desaparecieron– el Imperio de Ghana, el de Mali, el Songhai... y todo ello con trascendencia e impacto en el amplio espacio sahariano, así como en las orillas y periferias de la red centrada en el Sahel. El Sahel, por tanto, consiste esencialmente en un espacio de circulación² y en el cual la dinámica vital es la movilidad.

Pese a extenderse por un amplio número de naciones, al hacer referencia al Sahel, normalmente se hace mención a un grupo de cinco estados (de oeste a este: Mauritania, Mali, Burkina Faso, Níger y Chad), países nacidos del proceso descolonizador frente a Francia y que comparten, debido a esa realidad pasada común, estructuras, sistemas y elementos similares, en mucha mayor medida que el resto de naciones sahelianas. Y, dado que también comparten amenazas, desafíos y riesgos, en el año 2014 decidieron crear el denominado G5 Sahel³ para hacer frente, en mayor medida, a los retos transfronterizos y reforzar la cooperación.

Si bien la situación estructural siempre ha sido compleja y dinámica, desde la caída de Libia en el año 2011 el Sahel no ha hecho sino empeorar; y por las mismas rutas y vías que antaño llegaban mercaderías y gentes a Europa, a través del Sahara y del Mediterráneo, ahora no solo llega inestabilidad, flujos incontrolados de población y terrorismo –entre otras amenazas a la paz y seguridad de España y Europa–, sino que millones de personas en aquella «orilla» han visto empeorar de manera casi exponencial sus posibilidades de simple supervivencia, creándose un auténtico «agujero negro de seguridad» de extraordinaria complejidad y alcance.

La importancia del espacio saheliano queda patente en las palabras⁴ pronunciadas por Josep Borrell, alto representante para la Política Exterior de la Unión Europea: «La seguridad del continente (Europa) no comienza en la orilla del Mediterráneo, sino a 4700 kilómetros más lejos», o en las del alto representante de la Unión Europea para el Sahel, el embajador Ángel Losada: «La

² WALTHER, Olivier J. y RETAILLÉ, Denis. «Mapping the sahelian space», Oxford handbook of the african Sahel, 1 de mayo de 2017. Disponible en https://www.academia.edu/38826580/Mapping_the_Sahelian_Space. NOTA Todos los vínculos del presente documento activos a fecha 04 de octubre de 2021.

³ Página web oficial <https://www.g5sahel.org/>.

⁴ LE MONDE, Josep Borrell. «Au Sahel nous avons peut-être signé trop de chèques en blanc», 28 de abril de 2021. Disponible en https://www.lemonde.fr/afrique/article/2021/04/28/josep-borrell-au-sahel-nous-avons-peut-etre-signe-trop-de-cheques-en-blanc_6078353_3212.html.

seguridad de Europa depende de la seguridad en el Sahel»⁵, así como: «El Sahel es la frontera avanzada de Europa»⁶. Por ello, y pese a esa sensación de espacio remoto y lejano, allende el gran desierto, y en el cual lo que acontezca no debería tener apenas impacto en Europa y en España, tanto la historia como los hechos actuales ponen de manifiesto justamente lo contrario, que esta constituye una zona del máximo interés y prioridad.

Y, dado que se encuentra sumida en un complejo conflicto, necesario es realizar –siquiera– un somero análisis del mismo para intentar buscar las potenciales soluciones.

Antecedentes del conflicto

Los conflictos complejos siempre se sustentan en una realidad difícil que tiene raíces en un pasado complicado. Y el caso del Sahel es paradigmático.

Sahel, el siempre complicado equilibrio

Ya los geógrafos árabes de la antigüedad, en relación a los imperios sahelianos, hacían referencia a las grandes zonas grises –de decenas de miles de kilómetros cuadrados–, al margen de cualquier control político y militar, espacios que se podían localizar entre «la tierra de la disidencia» y «la tierra de la paz», y espacios que, además, iban cambiando de localización al compás de las mutaciones de los centros de poder –y de discordia– principales⁷.

En la actualidad, el Estado también se encuentra ausente de la mayor parte de los espacios del Sahel; además de la amplitud de estos países –los más de 86 millones de habitantes del G5 viven en una región que es unas 10 veces la superficie de España–, pueden englobarse en el término «de ingresos bajos» y ocupan de manera habitual puestos en la parte inferior de cualquier índice que mida el crecimiento y desarrollo en todas sus vertien-

⁵ *EL PAÍS*, «La seguridad de Europa depende de la seguridad en el Sahel», 25 de junio de 2017. Disponible en https://elpais.com/internacional/2017/06/25/actualidad/1498390337_072696.html.

⁶ *LA VANGUARDIA*, «El Sahel es la frontera avanzada de Europa», 29 de julio de 2018, Disponible en <https://www.lavanguardia.com/internacional/20180729/451156827590/el-sahel-es-la-frontera-avanzada-de-europa.html>.

⁷ SALEK, Mohamed. «Sahel: une géopolitique de l'invisible!», *Agoravox*, 21 de diciembre de 2010. Disponible en <https://www.agoravox.fr/actualites/international/article/sahel-une-geopolitique-de-l-86235>.

tes –como Anexo al presente capítulo se encuentran unas tablas de indicadores geopolíticos, donde es factible contrastar esta situación–, hecho agravado aún más, si cabe, por una corrupción generalizada y una frecuente apropiación del Estado⁸ por parte de las élites dirigentes. Todo ello dificulta la prestación de los servicios propios del «contrato social» a los ciudadanos y, por consiguiente, la inexistencia de manera generalizada de esa conciencia de ciudadanía. La tribu, el clan o el grupo étnico suponen, con carácter general, la seña de identidad más poderosa en el Sahel.

En las zonas pobladas, cerca de un 80 % de sus habitantes viven de actividades ligadas directamente a la explotación de los recursos naturales –agricultura, ganadería, pesca, etc.–, lo cual explica la especial sensibilidad –y dependencia– de la población respecto a la distribución de esos recursos naturales –agua, tierra fértil, etc.–. Y si ya en situaciones de normalidad el clima está sujeto a una fuerte variabilidad e inestabilidad, y se alternan años de grandes sequías con otros de lluvias torrenciales, es fácil imaginar qué puede acontecer en un entorno de cambio climático⁹, que altera aún más esos ciclos naturales, y a las poblaciones que dependen de esos ritmos climáticos, pues ven completamente alterada su ya compleja forma de vida y coexistencia¹⁰. El conflicto por los recursos está servido.

Y si, además, esas actividades están ligadas esencialmente a grupos étnicos o tribus –a modo de ejemplo, los ganaderos son esencialmente fulanis, los bozos pescadores, etc.– resulta muy sencillo que las disputas por los recursos deriven rápidamente en enfrentamientos intercomunitarios, complicándose de manera exponencial la posibilidad de resolución de los mismos; y si, además, dichas disputas cuentan con un recorrido secular, resulta extraordinariamente sencillo soplar sobre los rescoldos de agra-

⁸ Los sucesivos golpes de estado en Malí pueden constituir un paradigma de esta situación. JEZEQUEL, Jean-Hervé. « Mali, un coup dans le coup », International Crisis Group, Q&A/Africa, 27 de mayo de 2021. Disponible en <https://www.crisisgroup.org/fr/africa/sahel/mali/mali-un-coup-dans-le-coup>.

⁹ WORLD BANK, «Where climate change is reality: supporting Africa's Sahel pastoralists to secure a resilient future», 21 de septiembre de 2020. Disponible en <https://www.worldbank.org/en/news/immersive-story/2020/09/21/where-climate-change-is-reality-supporting-africas-sahel-pastoralists-secure-a-resilient-future>.

¹⁰ VV. AA., «Prospective Sahel», Ministère de la Défense, Observatoire géopolitique des enjeux des changements climatiques en termes de sécurité et de défense, Rapport d'étude n° 3, septiembre 2017, páginas 11-12. Disponible en https://www.iris-france.org/wp-content/uploads/2018/11/RE6_Prospective-Sahel_V1.pdf.

vios del pasado, reales o percibidos, para activar nuevos fuegos ante la mínima chispa que pudiera surgir.

Y si las fronteras no son más que «líneas en la arena», si los diferentes grupos étnicos se extienden a lo largo de regiones y espacios que pueden incluir varios países –partes de los mismos– y si, además, la movilidad al compás del clima y las condiciones de (in)seguridad es la respuesta a la vida y a las crisis en el Sahel¹¹, la complejidad para articular unas sociedades con un sistema de gobernanza al uso resultan extraordinariamente complejas.

Y si los terroristas, que son capaces de moverse por todo el ámbito regional¹² y por esos grandes vacíos, atizan el fuego interétnico y generan una narrativa de animadversión mutua que recurre a certezas y mitos del pasado, a las carencias existentes en los servicios que debería proporcionar el Estado, y a la prestación directa de seguridad y otros servicios allí donde están presentes –debido a las ingentes cantidades de recursos económicos procedentes tanto de los vínculos con el crimen organizado como a través de redes propias–, pues el conflicto se complica, y alcanza magnitudes y dimensiones amplísimas.

La situación, hace un par de décadas, ya comenzaba a ser muy compleja, pues ese difícil equilibrio se sostenía a muy duras penas... hasta que desapareció completamente.

Sahel, el desequilibrio que genera una tormenta perfecta

En el marco de las llamadas Primaveras Árabes, la intervención internacional que puso fin al Gobierno de Gadafi en Libia en el año 2011 no solo dio paso a una guerra civil de amplia repercusión a escala regional y global¹³, sino que también, –y poniendo de nuevo de manifiesto la interconexión y continuidad existente entre ambas orillas del desierto– no solo se produjo un aluvión, en el mercado negro saheliano, de las armas que fueron saquea-

¹¹ WALTHER, Olivier J. y RETAILLÉ, Denise. «Mapping the sahelian space», Oxford handbook of the African Sahel, 01 de mayo de 2017. Disponible en <https://arxiv.org/ftp/arxiv/papers/1906/1906.02223.pdf>.

¹² WALTHER, Olivier J. y LEUPRECHT, Christian. «Mapping and deterring violent extremist networks in north-west Africa». Department of border region studies, Working paper 2/2015, University of Southern Denmark, 2015.

¹³ SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro. «Libia: ¿El modelo de conflicto del siglo XXI?», Documento de Análisis 21/2019, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 3 de julio de 2019. Disponible en https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2019/DIEEEA21_2019PEDSAN_Libia.pdf.

das de los inmensos arsenales libios sino que, ante el vacío de poder creado, dio comienzo una nueva revuelta tuareg, que pretendió crear en el norte de Mali un ente étnico propio.

En el año 2012 el norte de Mali, con epicentro en la zona conocida como Azawad, empieza a caer en manos de grupos armados tuaregs; el Gobierno de Bamako paulatinamente pierde el control del norte del país, pero tras un golpe de Estado en marzo de ese mismo año –con el argumento de que la acción frente a los rebeldes era poco contundente– la inestabilidad generada por el mismo permite que los rebeldes tomen en tres días consecutivos las principales ciudades del norte de Mali (Kindal, Gao y Tombuctú), y que el 6 de abril el movimiento tuareg, nucleado en el Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNLA), proclame la independencia de dicha región.

Inicialmente, el MNLA contó con el apoyo del grupo terrorista islamista Ansar Dine, pero las desavenencias pronto comenzaron, pues la implantación de la *sharía* y las diferentes visiones del modelo de Estado pretendido por ambas formaciones chocaban: estallaron combates entre los antiguos aliados, acudieron más grupos islamistas y, en un corto periodo, estos se hicieron con el control del norte del país, con la pretensión de continuar expandiéndose por toda la región.

El Gobierno de Mali solicitó ayuda internacional para frenar la creciente amenaza y recuperar el control del país, lo que motivó el desencadenamiento en el año 2013 de la «operación Serval»¹⁴ liderada por Francia y, poco después, la operación de Naciones Unidas MINUSMA¹⁵; y a Serval la sucedió la operación Barkhane en el año 2014¹⁶, una operación más amplia dirigida esencialmente a la lucha antiterrorista.

Y mientras la situación empeoraba en el Sahel, por esas rutas milenarias fluían, hacia la orilla norte, cantidades crecientes de personas a los que los grupos de crimen organizado conducían, aprovechando el vacío de seguridad generado en Libia, hasta el

¹⁴ Autorizada por Resolución 2085 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas el 20 de diciembre de 2012. Disponible en [https://undocs.org/es/s/res/2085\(2012\)](https://undocs.org/es/s/res/2085(2012)).

¹⁵ NACIONES UNIDAS, «Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali», 2 de octubre de 2021. Disponible en <https://peacekeeping.un.org/es/mission/minusma>.

¹⁶ LE FIGARO, « Au Sahel, l'opération " Barkhane " remplace " Serval " », 13 de julio de 2015. Disponible en <https://www.lefigaro.fr/international/2014/07/13/01003-20140713ARTFIG00097-au-sahel-l-operation-barkhane-remplace-serval.php>.

Mediterráneo y de ahí a Europa –en una nueva muestra de esa conectividad ya citada–, hecho que, junto a otras medidas¹⁷, llevó a la Unión Europea a activar en mayo de 2015 la operación Sophia, para intentar romper el modelo de negocio de estos grupos de crimen organizado y evitar el tráfico de seres humanos; y si bien, en cierta medida, se han logrado algunos avances en la estabilización de Libia, no por ello deja de ser contemplado como uno de los puntos de acceso al Sahel¹⁸ y, por tanto, del Sahel a Europa.

En el conjunto de medidas adoptadas para lograr la estabilidad en la región, las naciones del G5 acuerdan la creación de la Fuerza Conjunta G5 Sahel en febrero de 2017, en la que, bajo un mando conjunto, unidades de estos países lucharían contra el terrorismo y los grupos armados, fuerza que se estructuró en un componente militar y un componente policial¹⁹. Dicha decisión contó con apoyo de la Unión Africana y de las Naciones Unidas –Resolución 2359 (2017)–, y permitió logros impensables previamente, como la persecución de grupos terroristas en operaciones multinacionales transfronterizas.

Pero, a finales de ese mismo año, una coalición internacional consigue acabar –al menos con el control territorial– con el autoproclamado Estado Islámico de Siria e Irak, lo cual induce el efecto no deseado de que las energías y el imaginario yihadista se dirigen hacia el Sahel, como un nuevo –e inestable– lugar donde poder crear un nuevo califato.

Y la secuencia de acciones para lograr la desintegración de esas naciones se realiza de manera perfectamente orquestada, y con una escala de violencia exponencial. Se atacan a las fuerzas y cuerpos de seguridad, y a las poblaciones, poniendo así de manifiesto la incapacidad de los Estados para dar seguridad a sus ciudadanos; se atacan iglesias y se instrumentalizan las pugnas interétnicas, intentando fracturar en mayor medida a la

¹⁷ PONCELA SACHO, Antonio. «EUNAVFORMED Operación Sophia: un instrumento de la Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión Europea», Documento de Opinión 5/2019, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 17 de enero de 2019. Disponible en https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2019/DIEEE05_2019ANTPON-Sophia.pdf.

¹⁸ MARTÍN, Javier. «Libia, el patio de atrás de la OTAN que mira al Sahel», *Esglobal*, 15 de julio de 2021. Disponible en <https://www.esglobal.org/libia-el-patio-de-atras-de-la-otan-que-mira-al-sahel/>.

¹⁹ INTERPOL, «G5 Sahel». Disponible en <https://www.interpol.int/es/Delitos/Terrorismo/Proyectos-de-lucha-contra-el-terrorismo/G5-Sahel>.

sociedad; se atacan colegios y trabajadores, intentando quebrar la débil economía y obligar a las personas a depender de los terroristas para poder subsistir. Un número creciente de grupos terroristas, tanto afiliados al Daesh como a Al Qaeda –que, en ocasiones, cooperan y, en otras, compiten entre ellos–, atacan de manera sistemática y brutal todo lo que suponga la presencia del Estado en las amplias tierras sahelianas, intentando eliminarlo y desplazarlo, aplicando la técnica del «cuanto peor, mejor». Y como objetivos también se encuentran los cooperantes y las tropas internacionales, como aconteció el 24 de febrero de 2019, en el que el contingente español en Kulikoro sufrió un ataque terrorista²⁰ que fue rechazado.

La situación es muy compleja, la desestabilización creciente, y la suma de todos los factores estructurales y la acción perfectamente orquestada del terrorismo, en el marco de unas naciones débiles y crecientemente descohesionadas, contribuyen a generar una tormenta que se realimenta constantemente, a modo de tormenta perfecta. Pero... ¿podría ser peor?

Situación actual conflicto

Lamentablemente, siempre puede ser peor.

¡La tormenta crece en intensidad!

Si ya se señalaba que la situación era muy compleja, empleándose expresiones tales como «en ebullición», o «la generación de un nuevo arco de crisis»²¹ relativas al Sahel, una serie de factores inducen un crecimiento aún mayor de la inestabilidad en la región.

La muerte del presidente del Chad, Idriss Déby²², en abril de 2021, en el marco de una acción militar frente a grupos rebeldes

²⁰ ESTADO MAYOR DE LA DEFENSA, «Las Fuerzas Armadas Españolas frustran un ataque terrorista a la misión de la UE en Malí», 25 de febrero de 2021. Disponible en <https://emad.defensa.gob.es/operaciones/operaciones-en-el-exterior/43-UE-EU-TM-Mali/noticias/listado/190225-ataque-eutmmali-koulikoro4.html>.

²¹ CLES, «La bande sahélosaharienne en ébullition», 19 de junio de 2014. Disponible en <http://notes-geopolitiques.com/la-bande-sahelosaharienne-en-ebullition/>.

²² EL PAÍS, «El presidente del Chad muere en un combate contra los rebeldes pocas horas después de ser reelegido», 20 de abril de 2021. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2021-04-20/muere-el-presidente-de-chad-en-un-combate-contra-rebeldes-pocas-horas-despues-de-ser-reelegido.html>.

en una región del país, acaba con uno de los líderes más carismáticos de la región y con un presidente absolutamente comprometido con la lucha contra el terrorismo; considerando, además, que el ejército más numeroso y con un mayor nivel de adiestramiento del G5 Sahel es el chadiano, tras su muerte se abren ciertas incógnitas. De hecho, la junta de transición que pasó a gobernar el país cuatro meses después retiró 600 efectivos (la mitad de los desplegados) de la Fuerza Conjunta G5 Sahel que se encontraban cumpliendo misiones antiterroristas en la zona de la triple frontera (Mali, Níger y Burkina Faso), para ser desplegados en el norte del país y hacer frente a esos grupos rebeldes existentes en la zona, pese a que se señala²³ que la decisión se ha tomado contando con el resto de socios de la fuerza G5 y que no tendría impacto significativo en la lucha contra el terrorismo.

Si dicha fuerza conjunta siempre ha recibido cuestionamientos relativos a su potencial capacidad de hacer frente a la amenaza terrorista²⁴ –desde las dificultades de financiación al diferente grado y capacidad de implicación de las naciones–, ciertamente si Chad minimizara su compromiso con la misma, su factibilidad sufriría un serio varapalo.

Por otra parte, en junio de 2021 el presidente francés Macron anunció una reducción de tropas²⁵, una reorganización de las fuerzas galas en el Sahel, entre cuyos motivos podría señalarse el creciente desgaste de la opinión pública francesa frente a la operación y el (aparente o no) creciente sentimiento antifrancés en la población saheliana –en el cual la poderosa propaganda terrorista tiene mucho que ver–, presencia militar que quedaría en cerca de la mitad de efectivos respecto a los actuales.

Como añadido, crecen las informaciones relativas a la posible intención de Bamako de emplear los servicios de la empresa de seguridad privada rusa Wagner, muy ligada a Putin y a la política

²³ RFI, «Le Tchad retire 600 soldats de la force du G5 Sahel », 21 de agosto de 2021. Disponible en <https://www.rfi.fr/fr/afrique/20210821-le-tchad-retire-600-soldats-de-la-force-du-g5-sahel>.

²⁴ En este sentido RUPESINGE, Natasha. «The Joint Force of the G5 Sahel. An appropriate response to combat terrorism?». Accord, Conflict trends 2018/2, 19 de septiembre de 2018. Disponible en <https://www.accord.org.za/conflict-trends/the-joint-force-of-the-g5-sahel/#:~:text=%20The%20Joint%20Force%20of%20the%20G5%20Sahel,both%20in%20number%20and%20scope%20in...%20More%20>.

²⁵ FRANCE24, 10 de junio de 2021. «Macron anunció el fin de la operación Barkhane en el Sahel», 10 de junio de 2021. Disponible en <https://www.france24.com/es/francia/20210610-francia-macron-anuncia-fin-operacion-barkhane-sahel>.

exterior moscovita. Ello ha generado una seria advertencia a Mali por parte de la Unión Europea y las naciones contribuyentes de tropas, señalando que no solo se pone en riesgo la continuidad de la misión de entrenamiento de las fuerzas militares malien-ses a través de la operación EUTM-Mali, sino que naciones como Alemania y Francia han indicado que retirarían sus efectivos en caso que Bamako autorizase el despliegue de los «mercenarios rusos»²⁶.

En esa pugna de narrativas, intenciones y presiones, el Gobierno de Mali –surgido de un nuevo golpe de Estado en mayo de 2021, el tercero en diez años– señala que Francia los ha abandonado en la lucha contra el terrorismo²⁷, así como solicita que las Naciones Unidas adopten una postura más agresiva²⁸; París responde²⁹ a esas acusaciones indicando que se trata de una simple reorganización de fuerzas y que la decisión se tomó contando con los países del G5. Pero crecen las manifestaciones –tampoco masivas– para forzar la marcha de las fuerzas francesas e, incluso, en algunos casos, solicitando la llegada de fuerzas rusas³⁰.

A esos factores de inestabilidad se le suman, y con unos efectos muy poderosos, el cambio climático, que incide muy negativamente en la conflictividad, pues genera nuevos conflictos y exacerba los existentes³¹ dado que destruye ese equilibrio

²⁶ EUROPA PRESS, «Borrell advierte a Malí de “consecuencias inmediatas” si contrata a mercenarios rusos», 24 de septiembre de 2021. Disponible en <https://www.europapress.es/internacional/noticia-borrell-advierde-mali-consecuencias-inmediatas-si-contrata-mercenarios-rusos-20210924172553.html>.

²⁷ EUROPA PRESS, «Malí avisa de la inestabilidad en el Sahel y acusa a Francia de abandonarles en su lucha contra el terrorismo», 26 de septiembre de 2021. Disponible en <https://www.europapress.es/internacional/noticia-mali-avisa-inestabilidad-sahel-acusa-francia-abandonarles-lucha-contra-terrorismo-20210926015625.html>.

²⁸ Vídeo de la intervención disponible en UNITED NATIONS, «Mali - Prime Minister Addresses General Debate, 76th Session», General Assembly, 25 de septiembre de 2021. <https://media.un.org/en/asset/k15/k15vsyvccn>.

²⁹ *France24*, «France hits back at claim it is «abandoning» Mali by withdrawing troops», 28 de septiembre de 2021. Disponible en <https://www.france24.com/en/africa/20210928-france-hits-back-at-claim-it-is-abandoning-mali>.

³⁰ EUROPA PRESS, «Cientos de personas se manifiestan en Malí para reclamar la salida de las tropas de Francia y una alianza con Rusia», 23 de septiembre de 2021. Disponible en <https://www.europapress.es/internacional/noticia-cientos-personas-manifiestan-mali-reclamar-salida-tropas-francia-alianza-rusia-20210923145055.html>.

³¹ VV. AA., « Prospective Sahel», Ministère de la Défense, Observatoire géopolitique des enjeux des changements climatiques en termes de sécurité et de défense » Rapport d'étude n.º 3, septiembre 2017, página 21.

socioeconómico secular en las tierras del Sahel; y también el crecimiento desbocado de la población, que duplica su número cada generación y que crea una ingente masa humana –se habla de tsunami humano³²– joven y desesperanzada con su futuro, y con sus escasas posibilidades y recursos de vida. Y la pandemia de la COVID-19 no ha hecho sino agravarlo todo³³, en una medida mucho mayor que en Occidente.

Y si la vida y la respuesta secular en el Sahel a las crisis están ligadas a la movilidad... ¿Qué acontece con esa tormenta cada vez más poderosa? Pues que se expande. Inevitablemente.

¡Y amplía su radio!

La piratería, actividad delictiva que –pese a tener semblanzas del pasado– no ha cesado nunca, ha comenzado a enseñorearse de las aguas del golfo de Guinea. Mientras la atención mundial a este respecto se centraba en las aguas de Somalia, en el Cuerno de África, y donde se desplegó en el año 2008 –y continúa activa– la operación de la Unión Europea EUNAVFOR, denominada Atalanta³⁴, para poder luchar contra la misma, poco a poco otras aguas africanas han ido creciendo en actividades relacionadas con la piratería.

De hecho, el golfo de Guinea ha devenido en la zona del planeta con mayor índice de piratería; y si ya en el año 2108 se alertaba que se habían doblado los ataques de este tipo respecto al año anterior³⁵, en la actualidad la actividad pirática es constante³⁶.

³² MORA TEBAS, Juan A. «Sahel: un tsunami demográfico ¿reversible?», Documento de Análisis 03/2018, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 17 de enero de 2018. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA03-2018_Sahel-Tsunami_demografico_reversible_JAMT.pdf.

³³ SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro, «El Sahel en tiempos de pandemia: ¿aún peor?», Documento de Análisis 24/2020, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 15 de julio de 2020. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2020/DIEEEA24_2020PEDSAN_pandemiaSahel.pdf.

³⁴ EUROPEAN UNION EXTERNAL ACTION, EU NAVAL FORCE- Somalia, Operation Atalanta. Disponible en <https://eunavfor.eu/>.

³⁵ INTERNATIONAL CHAMBER OF COMMERCE, «IMB piracy report 2018: attacks multiply in the Guinea Gulf», 16 de enero de 2019. Disponible en <https://icc-ccs.org/index.php/1259-imb-piracy-report-2018-attacks-multiply-in-the-gul>.

³⁶ DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD NACIONAL, «Piratería en el Golfo de Guinea, 2021», 28 de septiembre de 2021. Disponible en <https://www.dsn.gob.es/eu/actualidad/infografias/pirater%C3%ADa-golfo-guinea-2021>.

Por la dinámica de su actividad creciente, los grupos terroristas, si bien habían empleado los países del golfo de Guinea como santuarios, como zonas seguras para establecer sus bases, comienzan ya a actuar sobre los mismos³⁷, en una secuencia que recuerda la expansión de los imperios sahelianos hace siglos, a la par que van creciendo las sospechas del estrechamiento de vínculos con los grupos que desarrollan la actividad pirática³⁸. De hecho, entre otras, en el mes de septiembre de 2021 se realizó una operación en Burkina Faso que permitió decomisar decenas de miles de litros de combustible introducidos como contrabando a través de Benín y procedentes de Nigeria³⁹.

Y, por otra parte, la situación de inseguridad induce los desplazamientos masivos de población; y si en el año 2019 se afirmaba que en la región se estaban produciendo desplazamientos humanos sin precedentes⁴⁰, la situación no ha hecho sino empeorar, proyectando la inestabilidad cada vez más lejos.

Como antaño, el Sahel se muestra como un espacio de transición, de interconexión para todo tipo de flujos; y también, dado el interés de la región, para gran número de actores. Y no todos son locales.

Papel de los actores externos

Además de la (compleja) situación endógena, desde el exterior del Sahel una multiplicidad de actores toma posiciones y actúa, bien sea en pro de sus intereses exclusivos, bien sea en pro de la paz y la estabilización de la zona.

³⁷ SWI, «Tres muertos y dos heridos en un ataque a una base militar de Costa de Marfil», 21 de abril de 2021. Disponible en https://www.swissinfo.ch/spa/costa-de-marfil-ataque_tres-muertos-y-dos-heridos-en-un-ataque-a-una-base-militar-de-costa-de-marfil/46554178.

³⁸ ARREDONDAS, Margarita, «Alarming expansión of jihadism in Sahel», 01 de abril de 2021. Disponible en <https://atalayar.com/en/content/alarming-expansion-jihadism-sahel>.

³⁹ INFOBAE, «Burkina Faso decomisa miles de litros de combustibles contrabandeados desde Nigeria», 23 de septiembre de 2021. Disponible en <https://www.infobae.com/america/agencias/2021/09/23/burkina-faso-decomisa-miles-de-litros-de-combustibles-contrabandeados-de-nigeria/>.

⁴⁰ EUROPA PRESS, «Desplazamiento sin precedentes en el Sahel por la creciente violencia en la región», 6 de marzo de 2019. Disponible en <https://www.europapress.es/internacional/noticia-desplazamiento-precedentes-sahel-creciente-violencia-region-20190306193001.html>.

El Sahel... ¿ajeno a pugnas globales y regionales?

Las tierras y gentes del Sahel, por sus realidades y potencialidades, constituyen un objeto de deseo creciente en estos momentos en los que el planeta se encuentra sujeto a una nueva reconfiguración global; por ello, viejas y nuevas potencias disputan por el control de sus espacios, de sus riquezas, por lograr ascendiente y prestigio entre sus habitantes, por ocupar una posición de ventaja en esta zona clave de África.

Y para ello se emplean diferentes medios y técnicas, se actúa utilizando tanto el *hard power* como el *softpower*: desde la lucha por el liderazgo del Islam (Arabia Saudí, Turquía...) a los esfuerzos por controlar los recursos presentes en su suelo (Rusia, China...); desde el afán de establecerse firmemente o por medio de fuerzas delegadas en la zona (Rusia, China...) a la pretensión de lograr acuerdos diplomáticos que mejoren su posición internacional (Israel...)⁴¹. Un simple repaso a las informaciones a este respecto permiten apreciar cuestiones tales como los afanes rusos por incrementar su influencia en Mali desplazando a Francia⁴² o la creciente presencia de China en el área, empleando incluso como argumento el apoyo de Pekín a estas naciones para «evitar los intentos de suprimir el desarrollo de los países en desarrollo»⁴³, como se señala en el marco de unas conversaciones mantenidas con Níger. La pugna por el control global se reproduce y tiene efectos en el Sahel.

Los países magrebíes, si bien constituyen una parte indivisible de ese gran espacio geopolítico único «Magreb-Sahel», cada vez son más activos en la zona, en la que –consecuentemente– acaban

⁴¹ SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro. «Los “nuevos” actores en el Sahel», en *El Sahel y G5: desafíos y oportunidades*, Instituto español de Estudios Estratégicos, Cuadernos de Estrategia 202, Madrid, 2019, pp. 183-234. Disponible en https://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_202_El_sahel_y_g5_desafios_y_oportunidades.pdf.

⁴² FRANCE24, «En Mali se desarrolla una nueva guerra de influencia entre Francia y Rusia», 19 de septiembre de 2021. Disponible en <https://www.france24.com/es/%C3%A1frica/20210919-mali-influencia-rusia-francia-geopolitica>.

⁴³ SPANISH.PEOPLE.CN, «Cualquier intento de suprimir a los países en desarrollo está condenado al fracaso, dice canciller chino», 27 de septiembre de 2021. Disponible en <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2021/0927/c31621-9901246.html#:~:text=BEIJING%2C%2026%20sep%20%28Xinhua%29%20--%20Cualquier%20intento%20de,ministro%20de%20Relaciones%20Exteriores%20de%20China%2C%20Wang%20Yi>.

reproduciéndose las diferencias y controversias de las dos potencias magrebíes, Marruecos y Argelia; basta observar las disputas, acuerdos y contra acuerdos⁴⁴ generados en torno a la construcción del gasoducto transahariano, proyecto que permitiría unir la zona productiva de Nigeria y el golfo de Guinea con el Magreb y de ahí a Europa –constituyéndose, además, como una poderosa alternativa al gas ruso y que podría permitir el desarrollo más armónico de esta parte de África⁴⁵– para visualizar esta realidad. La pugna por la supremacía regional se reproduce y tiene efectos en el Sahel.

Unión Europea... ¿redescubre su frente sur?

Ya desde hace tiempo se lleva alertando de la necesidad, con una perspectiva europea, de mirar más hacia el sur, incluso más que hacia el este⁴⁶.

Y, progresivamente, la Unión Europea presta una atención creciente hacia la zona saheliana; además de la publicación de una estrategia específica para el Sahel en el año 2011⁴⁷, la Unión es activa cooperando en diferentes ámbitos y a través de diferentes

⁴⁴ Una breve recopilación de noticias al respecto da idea de la profundidad del desencuentro y las dificultades existentes: *EL PERIÓDICO DE LA ENERGÍA* «Un megagasoducto submarino de 20 000 millones de inversión conectaría Nigeria con España» (vía Marruecos), 28 de marzo de 2018. Disponible en <https://elperiodicodelaenergia.com/un-megagasoducto-submarino-de-20-000-millones-de-inversion-conectar-ia-nigeria-con-espana/>; *EL PERIÓDICO DE LA ENERGÍA* «Nigeria inicia la construcción de un megagasoducto que tiene como objetivo conectarse con Europa» (vía Níger y Argelia), 1 de julio de 2020. Disponible en <https://elperiodicodelaenergia.com/nigeria-inicia-la-construccion-de-un-megagasoducto-que-tiene-como-objetivo-conectarse-con-europa/>; SANZ, Alba. «Marruecos aprueba con Nigeria al ejecución de un gasoducto sur-sur», Atalayar, 17 de junio de 2021. Disponible en <https://atalayar.com/content/marruecos-aprueba-con-nigeria-la-ejecuci%C3%B3n-de-un-gasoducto-%E2%80%9Csur-sur%E2%80%9D>.

⁴⁵ En este sentido SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro. «Europa, energía y Mediterráneo: ¿una nueva alternativa del diablo?», Documento de Análisis 23/2021, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2 de junio de 2021. Disponible en https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2021/DIEEEA23_2021_PEDSAN_Europa.pdf.

⁴⁶ BERENGUER HERNÁNDEZ, Francisco J., «Por qué la OTAN ha de mirar preferentemente hacia el sur», Documento de Análisis 32/2014, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 18 de junio de 2015. Disponible en https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA32-2014_FlancoSur_OTAN_Fco.BerenguerHdez.pdf.

⁴⁷ EUROPEAN UNION EXTERNAL ACTION SERVICE, «Strategy for Security and Development in the Sahel», 8 de marzo de 2011. Disponible en https://eeas.europa.eu/archives/docs/africa/docs/sahel_strategy_en.pdf.

instrumentos, desde inversiones para ayuda al desarrollo a acciones relacionadas con la paz y estabilidad⁴⁸.

Consciente de los problemas y la dura realidad no solo del Sahel, sino de manera creciente de toda África occidental, la Unión Europea pone de manifiesto la importancia de actuar para afrontar los retos que suponen, entre otras cuestiones, la pobreza, la falta de acceso a servicios básicos o la mala gobernanza, además de la imperiosa necesidad de promover el desarrollo económico y social para posibilitar la creación de empleo, especialmente para los jóvenes⁴⁹, para esa gran franja de edad, mayoritaria en el Sahel, y cuyo número y desencanto crece de manera casi exponencial.

Paulatinamente se va adoptando un enfoque cada vez más integral y abarcador, como única manera de hacer frente a los numerosos desafíos en los ámbitos políticos, de seguridad y defensa, humanitarios, de desarrollo y ambientales que azotan a los países de la zona⁵⁰. Y ello culmina en el año 2021, y ante el creciente agravamiento de la situación, con la publicación de una nueva estrategia⁵¹, con la que se pretende hacer frente a dichos desafíos, por otra parte estructurales, de la región, abordándolos desde una perspectiva local, nacional, regional e internacional, y con un compromiso a largo plazo de tal forma que, tanto la poblaciones del Sahel como de Europa, puedan beneficiarse mutuamente de las oportunidades que se generen.

Sin embargo, la complejidad de la situación lleva a que, en ocasiones, se cuestione la capacidad de inducir algún cambio en la misma; pero en regiones y en aspectos tan prioritarios para un

⁴⁸ Un esquema de las misma puede consultarse en LOSADA FERNÁNDEZ, Ángel. «Los tres pilares de la acción de la UE en el Sahel», *Revista Española de Defensa*, número 356, diciembre 2018, pp. 52-55. Disponible en <https://www.defensa.gob.es/Galerias/gabinete/red/2018/red-356-sahel.pdf>.

⁴⁹ EUROPEAN COUNCIL, «Joint declaration of the members of the European Council with the Member States of the G5 Sahel», 28 de abril de 2020, párrafo 14. Disponible en <https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2020/04/28/joint-declaration-of-the-members-of-the-european-council-with-the-member-states-of-the-g5-sahel/>.

⁵⁰ IOANNIDES, Isabelle, «Evaluating the EU approach to tackling the Sahel conflicts», European Parliament, EPRS PE 654.173, septiembre de 2020. Disponible en [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2020/654173/EPRS_STU\(2020\)654173_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2020/654173/EPRS_STU(2020)654173_EN.pdf).

⁵¹ CONSEIL DE L'UNION EUROPÉENNE, « Stratégie intégrée de l'Union Européenne au Sahel, Conclusions du Conseil », 16 de abril de 2021. Disponible en <https://www.consilium.europa.eu/media/49278/st-7723-2021-init.pdf>.

actor –como son la política exterior, la seguridad y la defensa– que además pretenda tener un mínimo peso global –o al menos, voz y voto en el concierto internacional–, como es la Unión Europea, y caso de no estar dispuesta a asumir la imperiosa necesidad de hacer frente a los riesgos y desafíos existentes, y más allá de las consecuencias que pueda tener para cada uno de los Estados miembro, podríamos estar contemplando un aspecto más de lo que, en ocasiones, se comienza a llamar el «suicidio de Europa»⁵². Por ello, el Sahel es, o ha de ser, una cuestión de absoluta prioridad para Europa. Y para España.

España... ¡el Sahel, una zona nada lejana!

La importancia del Sahel para España es determinante; de entrada, es el único país europeo con presencia física en el continente, con parte de su territorio sito en África. Las ciudades de Ceuta y Melilla, así como las islas y peñones ubicados en el mar Mediterráneo y muy próximos a las costas africanas, proporcionan una presencia secular y real en esa otra orilla del gran desierto, la orilla norte, generándose una vinculación y un movimiento de personas y mercaderías a su través con impacto directo en esas tierras de España.

Y, además, las islas Canarias, ubicadas en pleno Atlántico, constituyen el auténtico flanco oeste de África occidental y del Sahel, y materializan una autentica plataforma terrestre, un poderoso nodo de interconexión entre dichos espacios y España.

Como muestra de estas realidades baste recordar, y centrado en la movilidad humana, cómo en épocas pretéritas ya se produjo la llegada a suelo español –en la propia península Ibérica– de los almorávides, imperio que hundía sus raíces en los límites de las cabeceras de los ríos Senegal y Níger⁵³, entre los siglos XI y XII; o, mucho más recientemente, la llamada «crisis de los cayucos» en el año 2006, compleja situación generada tanto para España como para la Unión Europea⁵⁴, que contempló la llegada de decenas de miles de personas a las costas canarias en esas embar-

⁵² PIQUÉ, Josep, «Evitar el tercer suicidio de Europa», *Política Exterior*, 15 de abril de 2021. Disponible en <https://www.politicaexterior.com/evitar-el-tercer-suicidio-de-europa/>.

⁵³ Un buen resumen, con interesantes gráficos e imágenes, puede consultarse en «La invasión de los Almorávides», 2 de febrero de 2021. Disponible en <https://arrecaballo.es/edad-media/la-reconquista/invasion-de-los-almoravides/>.

⁵⁴ En este sentido KEMP, Walter. «Learning from the Canaries: lessons from the «Cayucos» crisis, International Peace Institute, Nueva York, mayo 2016. Disponible

caciones artesanales hechas de madera; o los picos de llegadas a estas mismas islas en el año 2020⁵⁵, migración irregular que alcanzaba las costas desde el interior de África empleando las rutas milenarias del Sahel-Magreb.

La participación de España en la misión EUTM-Malí⁵⁶, principiada en el año 2013, pone de manifiesto el compromiso y el firme interés en estabilizar Malí y la región saheliana –de hecho, existen fuerzas españolas desplegadas en diferentes zonas de la región⁵⁷– y más si se tiene en cuenta que España es el máximo contribuyente de tropas a esta misión y que, por tres veces, ha ostentado el mando de la misma pues, como se reitera en múltiples foros: «No habrá paz en el Sahel si no hay paz en Malí»⁵⁸.

Como colofón, si ya en el año 2019 Tony Blair, el antiguo mandatario británico, señalaba que el Sahel es «un barril de pólvora con una mecha encendida»⁵⁹, y si la situación es todavía peor... ¿entonces?

Conclusiones y perspectiva

La combinación de causas endógenas y exógenas ha generado una situación con un grado extraordinario de complejidad en el Sahel, convirtiéndolo, probablemente, en uno de los mayores focos de inestabilidad a escala planetaria.

Ese cúmulo de circunstancias, tanto coyunturales como estructurales, no van a desaparecer por sí solas, y no son capaces de ser

en https://www.ipinst.org/wp-content/uploads/2016/05/1605_Learning-from-the-Canaries.pdf.

⁵⁵ LA RAZÓN. «Canarias, camino de sufrir una nueva crisis de los cayucos como la de 2006», 13 de octubre de 2020. Disponible en <https://www.larazon.es/espana/20201015/ri7b37pjvdiuhokgif4pgj657i.html>.

⁵⁶ MINISTERIO DE DEFENSA, «EUTM-Malí», Misiones en el exterior. Disponible en https://www.defensa.gob.es/misiones/en_exterior/actuales/listado/eutm-mali.html.

⁵⁷ DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD NACIONAL, «Despliegue de Fuerzas Armadas y Fuerzas y Cuerpos de seguridad del Estado en el exterior», 9 de septiembre de 2021. Disponible en <https://www.dsn.gob.es/eu/actualidad/infografias/despliegue-fuerzas-armadas-fuerzas-cuerpos-seguridad-del-estado-exterior-8>.

⁵⁸ EL MUNDO, «Ángel Losada, Embajador Losada, enviado especial saliente de la UE para el Sahel: la seguridad de Europa depende del Sahel, es frontera directa», 1 de julio de 2021. Disponible en <https://www.elmundo.es/internacional/2021/07/01/60db5168e4d4d8657f8b4610.html>.

⁵⁹ BLAIR, Tony. «Can the Sahel coming crisis be averted?», Project Syndicate, 29 de abril de 2019. Disponible en <https://www.project-syndicate.org/commentary/africa-sahel-region-on-verge-of-crisis-by-tony-blair-2019-04>.

afrontadas por las propias poblaciones y estados sahelianos. Sin ayuda exterior, cada vez irá todo a peor, máxime si en ese «río revuelto» siempre existen pescadores que obtienen beneficios en términos de poder, sea del tipo que sea. La tormenta perfecta, cada vez más intensa y amplia, genera y generará no solo un padecimiento extremo a millones de personas, sino que permitirá que un nuevo entorno de desorden y caos creciente se instaure en uno de los espacios de interconexión del planeta.

Es posible desear, e incluso creer, que la tormenta no va a alcanzar el norte, y que quedará contenida o que perderá impulso y, simplemente, podrá notarse algún efecto pero muy residual, no afectando al devenir habitual de las sociedades del otro continente, de la orilla que se encuentra tras cruzar el mar de arena y el mar de agua. La historia, y de manera creciente el día a día, se muestran tercos en demostrar lo contrario.

Por ello, Europa, la Unión Europea, se juega mucho en el Sahel, en su frontera sur. Mucho. No solo esta región se transforma en un agujero negro de seguridad, de intensidad creciente y en el que actores estatales y no estatales maniobran para alcanzar sus fines; no solo un número creciente de decenas de millones de personas se ven abocadas a la desesperación y a tener que marchar como casi única opción vital, y no solo supone un serio reto, un desafío. y una amenaza la paz y seguridad europea, a la que debe contribuirse a buscar solución con energía, tenacidad y visión de largo plazo. No solo eso, que ya no es poco.

En este mundo en plena reconfiguración y con muy poderosas fuerzas puestas en juego, la búsqueda de esa ansiada «autonomía estratégica» europea pasa por ser capaz de estabilizar ese complejo vecindario. Y si no se es capaz de actuar, y de manera resolutiva, frente a una amenaza directa y en la propia frontera... ¿va a ser creíble que se pueda hacer en cualquier otro escenario?

Obras son amores, y no buenas razones, dice el refrán. Y así es. El resto...

Tablas de indicadores y cronología del conflicto

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
CAP. OCTAVO	Sahel: ¡Tormenta perfecta de intensidad y amplitud creciente!
FECHA	ACONTECIMIENTOS
Siglo IX	Comienzan imperios sahelianos.
Siglos XI-XII	El Imperio almohade ocupa gran parte de la península ibérica.
Siglo XIX	Fin imperios sahelianos. Llegada colonizadores europeos (Francia y Gran Bretaña esencialmente).
1960	Nacen como estados independientes Mauritania, Mali (inicialmente como Federación de Malí, posteriormente Senegal se separa, y pasa a llamarse Malí), Burkina (desde 1984 denominada Burkina Faso), Níger y Chad.
2006	Crisis de los cayucos.
2011	Primaveras árabes. Una intervención internacional en Libia contribuye a finalizar con el régimen de Gadafi.
2011	La Unión Europea publica la «Estrategia para la Seguridad y Desarrollo en el Sahel».
2012	Revuelta tuareg y dominio por estos de la zona norte de Malí. Ansar Dine instaaura la <i>sharía</i> en el norte de Malí y toma el control de la zona. El norte de Mali se puebla de grupos terroristas yihadistas, que van expandiendo su zona de acción.
1 de abril de 2013	España despliega fuerzas EUTM-Malí.
2013	Se establece la misión (liderará Francia) Serval. Se establece la misión de Naciones Unidas MINUSMA.
2014	Mauritania, Mali, Burkina Faso, Níger y Chad crean la organización Sahel G5.
2015	Unión Europea activa Operación Sophia en el Mediterráneo.
2017	Nace la Fuerza Conjunta G5 Sahel.
2018...	Crece la piratería en el golfo de Guinea.
2019	Terroristas atacan destacamento español en Kulikoro (Malí) son rechazados.
2020...	Pandemia de la COVID-19.
2020	Llegada masiva de migrantes a Canarias.
2021	Muerte del presidente del Chad. La Unión Europea publica la «Estrategia Integrada para el Sahel». Golpe de estado en Mali (tercero en 10 años). Macron anuncia la reducción de efectivos franceses en el Sahel. Informaciones relativas despliegue empresa privada seguridad rusa Wagner en Malí.

En las tablas adjuntas a continuación, datos de 2021 salvo expresión contraria. Fuente CIA, *The World factbook*

		Mauritania	Malí	Burkina Faso	Níger	Chad
Extensión (km²)		1 030 700	1 240 192	274 200	1 267 000	1 284 000
PIB en miles de millones de dólares		0,706 (2018 est.)	17,508 (2019 est.)	14,271 (2018 est.)	12,926 (2019 est.)	10,912 (2019 est.)
Estructura PIB	Agricultura	27,8 %	41,8 %	31 %	41,6 %	52,3 %
	Industria	29,3 %	18,1 %	23,9 %	19,5 %	14,7 %
	Servicios	42,9 % (2017 est.)	40,5 % (2017 est.)	44,9 % (2018 est.)	38,7 % (2017 est.)	33,1 % (2017 est.)
PIB per cápita (dólares)		5197 (2019 est.)	2322 (2019 est.)	2178 (2019 est.)	1225 (2019 est.)	1580 (2019 est.)
Tasa de crecimiento PIB		3,5 % (2017 est.)	5,4 % (2017 est.)	6,4 % (2017 est.)	4,9 % (2017 est.)	-3,1 % (2017 est.)
Exportaciones: en miles de millones de dólares		0,321 (2019 est.)	3,06 (2017 est.)	3,902 (2018 est.)	1,525 (2018 est.)	2,464 (2017 est.)
Importaciones: en miles de millones de dólares		0,318 (2019 est.)	3,644 (2017 est.)	5,294 (2019 est.)	2,999 (2018 est.)	2,16 (2017 est.)
Población		4 079 284 (Julio 2021 est.)	20 127 537 (Julio 2021 est.)	21 382 659 (Julio 2021 est.)	23 605 767 (Julio 2021 est.)	17 414 108 (Julio 2021 est.)
Estructura de edad	0-14	37,56 %	47,69 %	43,58 %	50,58 %	47,43%
	15-64	58,52 %	49,29 %	53,26 %	46,74 %	50,14%
	Más de 65	3,92 % (2020 est.)	3,02 % (2020 est.)	3,16 % (2020 est.)	2,68 % (2020 est.)	2,43% (2020 est.)
Tasa de crecimiento de la población		2,02 % (2021 est.)	2,97 % (2021 est.)	2,58 % (2021 est.)	3,65 % (2021 est.)	3,12 % (2021 est.)

	Mauritania	Malí	Burkina Faso	Níger	Chad
Grupos étnicos	Haratin 40 % Beydan 30 % Otros 30 %	Bambara 33,3 %, Fulani (Peul) 13,3 %, Soninke 9,8 %, Senufo 9,6 %, Malinke 8,8 %, Dogon 8,7 %, Sonrai 5,9 %, Bobo 2,1 %, Tuareg 1,7 %, Otros 6,7 % (2018 est.)	Mossi 52 %, Fulani 8,4 %, Gurma 7 %, Bobo 4,9 %, Gurunsi 4,6 %, Senufo 4,5 %, Bissa 3,7 %, Lobi 2,4 %, Dagara 2,4 %, Tuareg 1,9 %, Dioula 0,8 %, Otros 7,5 % (2010 est.)	Hausa 53,1 %, Songai 21,2 %, Tuareg 11 %, Fulani 6,5 %, Kanuri 5,9 %, Gurma 0,8 %, Árabes 0,4 %, Tubu 0,4 %, Otros 0,6 % (2006 est.)	Sara 30,5 %, Kanembu 9,8 %, Árabes 9,7 %, Wadai 7 %, Gorane 5,8 %, Masa 4,9 %, Bulala 3,7 %, Marba 3,5 %, Mundang 2,7 %, Bidiyo 2,5 %, Dadjo 2,4 %, Tupuri 2 %, Gabri 2 %, Fulani 1,8 %, Karo 1,3 %, Baguirmi 1,2 %, Zaghawa 1,1 %, Tama 1,1 %, Mesmedje 0,8 %, Otras etnias chadianas 3,4 %, chadianos de etnias foráneas 0,9 %, Otros 2 % (2014-15 est.)
Religiones	Musulmanes (oficial) 100 %	Musulmanes 93,9 %, Cristianos 2,8 %, Animistas 0,7 %, Ninguna 2,5 % (2018 est.)	Musulmanes 01,5 %, Católicos 23,3 %, Animistas 7,8 %, Protestantes 6,5 %, Otros 0,2 %, Ninguna 0,7 % (2010 est.)	Musulmanes 99,3 %, Cristianos 0,3 %, Animistas 0,2 %, Ninguna 0,1 % (2012 est.)	Musulmanes 52,1 %, Protestantes 23,9 %, Católicos 20 %, Animistas 0,3 %, Otros Cristianos 0,2 %, Ninguna 0,1 % 2,8 %, Sin especificar 0,7 % (2014-15 est.)

	Mauritania	Malí	Burkina Faso	Níger	Chad
Lenguas	Árabe (oficial), Pular, Soninke, Wolof, Francés. Nota: El Árabe hablado en Mauritania difiere considerablemente del Árabe moderno estándar empleado en comunicaciones formales y en los medios	Francés (oficial), Bambara, 46,3 %, Peul 9.4 %, Dogon 7,2 %, Soninke 6,4 %, Minianka 4,3 %, Tamacheq 3,5 %, Senoufo 2,6 %, Bobo 2,1 %, otros 6,3 %, sin especificar 0,7 % Nota: Malí tiene 13 idiomas nacionales además del idioma oficial. (2009 est.)	Francés (oficial) lenguas nativas de la familia sudanesa habladas por el 90 % de la población	Francés (oficial), Hausa, Djerma	Francés (oficial), Árabe (oficial), Sara (en el sur), más de 120 lenguas y dialectos
Tasa de alfabetización de la población	53,5 % (2017)	35,5 % (2018)	41,2 % (2018)	19,1 % (2015)	22,3 % (2016)
Población bajo el umbral de la pobreza	31 % (2014 est.)	42,1 % (2019 est.)	41,4 % (2018 est.)	40,8 % (2018 est.)	42,3 % (2018 est.)
Gasto militar % del PIB	2,8 % (2019 est.)	2,7 % (2019)	2,4 % (2019)	1,8 % (2019)	2,2 % (2019 est.)